

# Testimoniando en la Escuela Militar de las Américas

Por la Hermana Rita Specht

La reunión de este año en la Escuela Militar de las Américas (SOA) en Fort Benning, Georgia coincidió con el 30° aniversario del asesinato de seis jesuitas, su ama de llaves y su hija, a manos de graduados de la Escuela Militar de las Américas en la Universidad Centroamericana de El Salvador, en noviembre de 1989. Fue la primera vez que yo asistía y me conmovió mucho la experiencia.

Aunque era consciente de la forma en que las políticas de Estados Unidos han contribuido a los abusos de los gobiernos represivos en muchos países latinoamericanos, me sentía abrumada y entristecida por lo que aprendí ese fin de semana sobre la magnitud de la devastación causada por estas políticas.

En las presentaciones del sábado, escuchamos de las amenazas y muertes de activistas de derechos humanos en muchos de estos países, sobre todo, el muy difícil de olvidar, asesinato de Berta Cáceres en Honduras quien estaba tratando de defender los derechos indígenas contra la toma de sus tierras.



*(De izquierda a derecha) Jean Stokan, Hermana JoAnn Persch, Jonathan González (de Panamá), Hermana Rose Marie Tresp, Mike Poulin, Hermanas Rita Specht y Pat Murphy, y Laurel McGrath afuera de las puertas de la Escuela Militar de las Américas.*

Tuvimos noticias de la madre y la abuela de José Antonio, el niño que fue asesinado en México hace siete años por un agente de la patrulla fronteriza que disparaba desde los Estados Unidos. Este agente nunca ha sido llevado a juicio.

La Escuela de las Américas (ahora llamada WHINSEC/Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad) es un lugar donde los soldados son entrenados en técnicas usadas contra su propio pueblo. Los agentes de la Patrulla Fronteriza son entrenados allí y me entristeció escuchar que los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) están siendo entrenados en el mismo lugar también. Aprendimos que se está construyendo ciudades modelos en la Escuela Militar de las Américas para simular redadas en Chicago y Arizona. Me temo que veremos más migrantes en las cárceles que los que visitamos en el área de Chicago.

En un momento dado, hombres y mujeres que han realizado desobediencia civil mientras protestaban contra la Escuela Militar de las Américas (también conocida como la Escuela de los Asesinos) fueron presentados, lo que me hizo llorar y admirar a la gente que está dispuesta a ir a la cárcel durante meses o años por sus principios.

El domingo, fuimos a las puertas de Fort Benning. Hicimos una procesión con cruces que llevaban los nombres de personas muertas por soldados entrenados en la Escuela Militar de las Américas mientras se leían los nombres de aquellos que han muerto cruzando el desierto o en custodia de la Patrulla Fronteriza. Respondimos «Presente» al leerse los cientos de nombres. Después, colocamos nuestras cruces en la cerca de Fort Benning.

Termino yo con algunos de los gritos que oímos: «Basta. No más. *It's enough, no more*». Y también: «No en nuestro nombre».

Como Hermanas de la Misericordia que consideramos como Asuntos Críticos la no violencia, la inmigración y el antirracismo, necesitamos orar y tomar medidas contra la Escuela Militar de las Américas y la violencia que esta Escuela perpetúa.